

BIBLIOTECA DE TEOLOGÍA COMILLAS

Director: Gabino Uríbarri Bilbao, S.J.

1. INCULTURACIÓN. TEOLOGÍA Y MÉTODO. Andrés Tornos Cubillo
2. EVANGELIO DE JUAN. COMPRENSIÓN EXEGÉTICO-EXISTENCIAL. (2ª ed.) Secundino Castro Sánchez
3. EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO EN EL MAGISTERIO DE LA IGLESIA. José Joaquín Alemany
4. ESTUDIOS DE ECLESIOLOGÍA IGNACIANA. Santiago Madrigal Terrazas
5. LA PENITENCIA HOY. CLAVES PARA UNA RENOVACIÓN. Fernando Millán Romeral
6. PORTAR LAS MARCAS DE JESÚS. TEOLOGÍA Y ESPIRITUALIDAD DE LA VIDA CONSAGRADA. (3ª ed.) Gabino Uríbarri Bilbao
7. PERSONAJES DEL CUARTO EVANGELIO. Juan Manuel Martín-Moreno
8. FUNDAMENTOS DE TEOLOGÍA SISTEMÁTICA. Gabino Uríbarri Bilbao (Ed.)
9. EL MATRIMONIO. DERECHO Y PRAXIS DE LA IGLESIA. Carmen Peña García
10. LA TEOLOGÍA EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XX. Manuel Gesteira Garza
11. UN RECUERDO QUE CONDUCE AL DON. Enrique Sanz Giménez-Rico
12. BIBLIA Y NUEVA EVANGELIZACIÓN. Gabino Uríbarri Bilbao (Ed.)
13. MEMORIA DEL CONCILIO. DIEZ EVOCACIONES DEL VATICANO II. Santiago Madrigal Terrazas, S.J.

SANTIAGO MADRIGAL TERRAZAS, S.J.

MEMORIA DEL CONCILIO DIEZ EVOCACIONES DEL VATICANO II



Desclée De Brouwer

2005

© 2005, UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS
ISBN: 84-8468-159-9

© 2005, EDITORIAL DESCLÉE DE BROUWER, S.A.
Henaio, 6 - 48009
www.edesclée.com
info@edesclée.com

Diseño de Cubierta: LUIS ALONSO

ISBN: 84-330-1945-7
Depósito Legal: BI-371/05
Impresión: RGM, S.A. - Bilbao

Impreso en España - Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Queda totalmente prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier sistema de almacenamiento o recuperación de información, sin permiso escrito de los editores.

ÍNDICE

PRÓLOGO: DIEZ PERSONAJES EN BUSCA DE UN AUTOR	11	
ABREVIATURAS	19	
CAP. 1: EL VATICANO II EN EL <i>JOURNAL DU CONCILE DE</i>		
Y. CONGAR		21
1. EL GÉNERO <i>SOLLOQUIOS</i> : EL TESTIMONIO TEOLÓGICO Y ESPIRITUAL DE Y. CONGAR.....	22	
2. MIRADA RETROSPECTIVA A LA FASE PREPARATORIA: "YO CAMINO PARA QUE LA IGLESIA AVANCE"	25	
3. EL PRIMER PERÍODO DE SESIONES (1962): "LA IGLESIA EN ESTADO DE DIÁLOGO"	33	
4. EL SEGUNDO PERÍODO CONCILIAR (1963): "NO HAY <i>RESSOURCEMENT</i> SIN DIÁLOGO ECUMÉNICO"	44	
5. EL TERCER PERÍODO DE SESIONES (1964): HACIA UNA ECLESIOLOGÍA DE COMUNIÓN	52	
6. EL CUARTO PERÍODO CONCILIAR (1965): IGLESIA Y MUNDO	59	
7. CONCLUSIONES: "PARA SERVIR A LA VERDAD"	65	
CAP. 2: RECUERDOS Y ESPERANZAS DEL CARDENAL SUENENS..		69
1. INTRODUCCIÓN: EXTRACTO DE UN LIBRO DE <i>MEMORIAS</i>	69	
2. EL PLAN SUENENS PARA EL CONCILIO DE JUAN XXIII	71	
2.1. Los primeros pasos del Concilio: tendencia curialista y tendencia colegial.....	72	
2.2. El proyecto conciliar del cardenal Suenens: orígenes y contenido	77	
3. EL CARDENAL SUENENS, MODERADOR EN EL CONCILIO DE PABLO VI	86	
4. HACIENDO BALANCE DEL CONCILIO	92	
5. MIRADA RETROSPECTIVA Y PROSPECTIVA A LOS VEINTE AÑOS DEL CONCILIO VATICANO II	98	
6. CONCLUSIÓN: LA LÓGICA DE LA CORRESPONSABILIDAD.....	100	

CAP. 3: JEAN GUITTON, PALABRA LAICA EN EL CONCILIO.....	103
1. "PENSAMIENTOS" DE UN FILÓSOFO SOBRE EL CONCILIO.....	103
2. MIRADAS AL CONCILIO: LA PRIMERA SESIÓN.....	107
3. VISIONES ECUMÉNICAS: EL DIÁLOGO CATÓLICO-PROTESTANTE.....	116
4. LA COMPETENCIA DE LOS LAICOS EN MATERIA DE FE.....	119
5. DIÁLOGOS POSCONCILIARES Y REFLEXIONES SOBRE LO ESENCIAL: <i>CARIDAD Y VERDAD</i>	123
CAP. 4: LA HISTORIA "OFICIOSA Y ALTERNATIVA" DE H. KÜNG	131
1. EL CONCILIO VATICANO II, CUMPLIMIENTO DE UNA GRAN ESPERANZA	132
2. LA PRIMERA SESIÓN: "LUCHA POR LA LIBERTAD DEL CONCILIO".....	136
3. LA SEGUNDA SESIÓN: "PODER CONTRA LIBERTAD".....	142
4. LA TERCERA SESIÓN: "¿RECAÍDA EN LA ANTIGUA FALTA DE LIBERTAD?".....	151
5. "MALOS PRESAGIOS ANTE EL CUARTO PERÍODO CONCILIAR".....	153
6. VALORACIÓN FINAL: "EL PROFETA DE LARGA VISIÓN CONTRA LOS HISTORIADORES".....	157
CAP. 5: EL VATICANO II EN LA PLUMA DE UN VATE VAGO.....	161
1. INTRODUCCIÓN: LAS "DIVAGACIONES" DE GONZALO TORRENTE BALLESTER.....	161
2. LA PRIMERA ENCÍCLICA DE PABLO VI: EL ÍMPETU RENOVADOR DEL CONCILIO VATICANO II.....	162
3. EL DESCUBRIMIENTO DE LA IGLESIA.....	171
4. PRIMEROS ECOS Y RESONANCIAS DEL CONCILIO EN ESPAÑA.....	177
4.1. "Llamemos a expertos laicos".....	180
4.2. Renovación del saber teológico y de la Liturgia.....	185
4.3. La libertad religiosa, la "cuestión palpitante".....	187
5. CONCLUSIÓN: <i>AGGIORNAMENTO</i> TÍMIDO Y TARDÍO.....	189
CAP. 6: PILAR BELLOSILLO, UNA MUJER EN EL CONCILIO.....	195
1. NUEVA IMAGEN DE LA MUJER EN LA IGLESIA.....	195
2. LA EXPERIENCIA DEL CONCILIO VATICANO II.....	204
2.1. Comentario al Concilio: "despojo de lo caduco, acogida de lo nuevo".....	206
2.2. Un segundo Pentecostés.....	213
3. REFLEXIÓN FINAL: MUJERES EN EL CONCILIO, MUJERES EN CAMINO..	218

CAP. 7: CONVERSACIONES CON KARL RAHNER.....	221
1. EL ARTE Y LA GRACIA DE LA CONVERSACIÓN.....	221
2. UN PUNTO DE PARTIDA: TESTIGO DEL CONCILIO.....	223
3. KARL RAHNER Y EL VATICANO II: EL TEÓLOGO DEL CONCILIO.....	228
4. ESPECTADOR DEL TIEMPO POST-CONCILIAR: CAMBIO ESTRUCTURAL DE LA IGLESIA.....	232
5. LA IGLESIA "EN INVERNADA": SITUACIÓN GENERAL DE LA IGLESIA....	236
6. NUESTRA RELACIÓN CON LA IGLESIA.....	239
7. LA ECLESIALIDAD DE K. RAHNER: PERFILES Y ARISTAS.....	243
8. CONCLUSIÓN: EL TESTAMENTO ESPIRITUAL DE K. RAHNER.....	246
CAP. 8: J. JIMÉNEZ LOZANO, REFLEXIONES DE UN CRISTIANO IMPACIENTE.....	249
1. "MALGASTAR LA VIDA EN CUESTIONES TEOLÓGICAS".....	249
2. DE PERIODISTA EN EL CONCILIO.....	251
3. LA IGLESIA ENTRE DOS MUNDOS: ECOS DE LA PRIMERA SESIÓN CONCILIAR.....	256
4. RESISTENCIAS DEL CATOLICISMO HISPANO FRENTE AL VATICANO II....	260
5. CATOLICISMO CONCILIAR <i>VERSUS</i> "CRISTIANISMO VIEJO".....	264
6. "PONERNOS EN LÍNEA DEL CONCILIO".....	268
7. UNA CIERTA DOSIS DE JANSENISMO FRENTE AL OLVIDO DE LA CRUZ	272
8. APUNTE FINAL: UNA "LITERATURA DE SALVACIÓN".....	273
CAP. 9: K. BARTH, A LAS PUERTAS DE SAN PEDRO.....	277
1. EN EL HORIZONTE DEL CAMINO ECUMÉNICO: "EL DIÁLOGO ESTÁ ABIERTO".....	277
2. K. BARTH "A LAS PUERTAS DE S. PEDRO": ¿FUE EL VATICANO II UN CONCILIO DE <i>REFORMA</i> ?.....	283
2.1. Las cuestiones crítico-pacíficas planteadas en Roma....	285
2.2. A propósito de la constitución <i>Dei Verbum</i> : ¿siguiendo las huellas de los Concilios Tridentino y Vaticano I?....	289
3. EL CATOLICISMO ROMANO INTERPELA A LA IGLESIA PROTESTANTE....	293
CAP. 10: P. ARRUPE, UN LÍDER PARA EL SUEÑO CONCILIAR.....	297
1. EL PASO DEL "PAPA NEGRO" POR EL CONCILIO VATICANO II.....	298
2. "SIGUIENDO EL EJEMPLO DE LA IGLESIA EN EL CONCILIO ECUMÉNICO" 304	
2.1. "Hallándose el género humano en un nuevo período de su historia".....	306

2.2. El mundo contemporáneo y su desafío a la Iglesia misionera.....	309
2.3. Hacia una nueva Congregación general: el testimonio de la justicia en el mundo	317
2.4. Reformulación del fin de la Compañía: "el servicio de la fe y la promoción de la justicia"	320
3. UN PROGRAMA Y UN MÉTODO: "RETORNO A LAS FUENTES ANTIGUAS Y ADAPTACIÓN A LOS NUEVOS TIEMPOS"	322
EPÍLOGO: IGLESIA, ¿QUÉ HAS HECHO CON TU CONCILIO?	331

PRÓLOGO: DIEZ PERSONAJES EN BUSCA DE UN AUTOR

La redacción de estas páginas se ha visto acompañada y, en diversos momentos, asistida por la lectura de ese diario delicioso sobre el Concilio en el que J. L. Martín Descalzo supo reproducir con gran frescura los episodios fundamentales del Vaticano II (1962-1965). Durante aquellos cuatro años luminosos ejerció de *periodista en el Concilio*. Desde esta alusión quisiera apropiarme intencionadamente de las palabras vertidas en el prólogo al primero de sus cuatro volúmenes, donde el sacerdote y literato dejaba constancia de la doble sensación emotiva que acompañó la génesis de su obra: nacía de una tristeza y nacía también de una alegría. Lo primero tenía que ver con un clima católico que poco o nada sabía del Concilio Vaticano II. Lo segundo iba asociado a una cierta avidez de nuevos datos percibida en personas que escuchaban con sumo agrado cosas conciliares y deseaban saber más. Cuando se van a cumplir cuarenta años de la clausura del Concilio, puedo decir que comparto esta misma sensación. Este libro también pretende facilitar a un público amplio una aproximación al mayor acontecimiento eclesial de la historia reciente de la Iglesia y, de este modo, rendir un pequeño homenaje al Vaticano II y a sus protagonistas.

Dentro del género *historia de los concilios ecuménicos* no faltan en el mercado editorial obras de mayor o menor enver-

gadura¹, que ofrecen cumplida información sobre el Concilio convocado por Juan XXIII. Otro tanto cabe decir de las monografías dedicadas a las grandes personalidades que lo hicieron posible, apoyadas a menudo en los mismos testimonios biográficos de los interesados². A diferencia de las historias de los concilios al uso, o de estos otros estudios, por las páginas de este libro van a desfilar ante los ojos del lector toda una galería de personajes que, desde su muy diversa condición de teólogos, filósofos, literatos, prelados, etc., nos brindan con sus recuerdos, sus testimonios, sus reflexiones, sus comentarios inmediatos o a toro pasado, diferentes puntos de vista, distintas perspectivas y distintos acentos interpretativos del 21 concilio ecuménico de la Iglesia católica romana. Este es el común denominador de los diez capítulos que componen este libro, cuya modesta aportación a la historia y a la exploración del significado del Vaticano II radica en el tipo de fuentes que ha utilizado: apuntes biográficos, libros de memorias, crónicas y noticias periodísticas, reflexiones literarias o filosóficas³. Este libro está entretejido de recuerdos y miradas retrospectivas, de informaciones, de análisis y comentarios, de miradas prospectivas y de esperanzas suscitadas por la asamblea ecuménica.

Son diez capítulos que recogen sucesivamente la visión del dominico Y. Congar, del cardenal Suenens, del filósofo J. Guitton, del teólogo H. Küng, del escritor G. Torrente Ballester, de

1. A título de ejemplo: KL. SCHATZ, "Concilio y *aggiornamento*: el Concilio Vaticano II (1962-1965)", en: *Los concilios ecuménicos. Encrucijadas en la historia de la Iglesia* (Madrid 1999), 247-312. Ya han aparecido en castellano los dos primeros volúmenes de G. ALBERIGO (dir.), *Historia del Concilio Vaticano II*, Vol. I: *El catolicismo hacia una nueva era. El anuncio y la preparación* (Salamanca 1999); Vol. II: *La formación de la conciencia conciliar. El primer período y la primera intersesión* (Salamanca 2002).
2. A. STACPOOLE (ed.), *Vatican II by those who were there* (Londres 1986). J. GROOTAERS, *Actes et acteurs à Vatican II* (Lovaina 1998).
3. Se inscribe, por consiguiente, en la línea de la variedad de fuentes de estudio del Concilio Vaticano II, acorde a las mismas peculiaridades de su celebración y desarrollo. Véase: A. MELLONI, *Tipologia delle fonti per la storia del Vaticano II: Cristianesimo nella Storia* 13/3 (1992) 493-514.

la líder seglar Pilar Bellosillo, del jesuita K. Rahner, del literato J. Jiménez Lozano, del calvinista K. Barth, del general de la Compañía de Jesús, P. Arrupe. ¿Cuál ha sido el criterio de selección? He de reconocer, en primer término, que en cierto sentido me han sobrevenido o se me han impuesto sin haberlos buscado expresamente, a veces, por el mismo azar de la novedad o publicación editorial. Hay dos casos paradigmáticos que ratifican esta última situación. En el año 2002 fue publicado el Diario del Concilio de Y. Congar. Como es sabido, el dominico y cardenal había solicitado expresamente que el contenido de estos escritos biográficos no se hiciera público hasta después del año 2000. Poco tiempo después vio la luz el primer volumen de memorias de H. Küng. Algo similar me había ocurrido anteriormente con la aparición de la versión castellana de las memorias del cardenal Suenens o con la recopilación de una serie de artículos periodísticos de G. Torrente Ballester bajo el título de *Memoria de un inconformista*. En otros casos, la atención se vio arrastrada por diferentes motivos. Así, por ejemplo, la concesión del Premio Cervantes en el año 2002 al escritor José Jiménez Lozano propició una indagación en sus primeros intereses teológicos y en su pasado literario de cronista del Vaticano II, cuando emuló el trabajo periodístico de J. L. Martín Descalzo. En el caso del filósofo J. Guitton, el primer auditor laico en el Concilio, o de Pilar Bellosillo, fue suficiente un tropiezo bibliográfico. La incorporación de la figura de K. Rahner tiene que ver con los estudios suscitados con ocasión del centenario de su nacimiento. Mi impresión, en suma, es que estas evocaciones conciliares, que intentan una aproximación al Concilio Vaticano II desde diversas perspectivas, han surgido finalmente a la manera de lo sugerido en la obra teatral de L. Pirandello: una serie de personajes en busca de un autor.

De este modo, bajo diversas condiciones más o menos casuales o coyunturales, la nómina se fue ampliando hasta diez. Podría seguramente haberse ampliado todavía más. En cualquier caso, el resultado final de esta selección es bastante heterogéneo

bajo diversos conceptos, sea por razones de procedencia geográfica, sea por motivos de dedicación u ocupación profesionales: un brillante eclesiástico y purpurado belga (L. J. Suenens), un laico francés y filósofo de La Sorbona (J. Guitton); dos grandes literatos hispanos, uno de origen galaico (G. Torrente Ballester) y otro de recia raíz castellana (J. Jiménez Lozano); un teólogo jesuita y alemán (K. Rahner) y un teólogo dominico y francés (Y. Congar), ambos nacidos, como el cardenal de Bruselas-Malinas en 1904; dos teólogos suizos, uno calvinista (K. Barth) y otro católico (H. Küng); una seglar nacida en Madrid, presidenta de las Organizaciones Internacionales Católicas e impulsora de los movimientos a favor de la mujer, y un vasco universal, el P. Pedro Arrupe, general de los jesuitas entre 1965 y 1983. Predominan, pues, como es normal, los teólogos puros y se echarán en falta algunos nombres señeros, como los de H. de Lubac o J. Ratzinger, E. Schillebeeckx o A. Bea, M. D. Chenu o G. Philips, A. Grillmeier o B. Häring. Quizás en otra serie de nuevas evocaciones podamos volver sobre ellos y sobre otras personalidades⁴. En cualquier caso, no hemos elegido a los teólogos en su condición estricta de teólogos, sino en cuanto que nos ofrecen un testimonio literario, a menudo biográfico, que suaviza los temas y los hace más próximos pero sin devaluarlos, ya que a fin de cuentas es el pensador el que habla y se dice a sí mismo más allá de la obra erudita. Nos interesan esos escritos en los que han reflexionado sobre el Concilio, sobre los esquemas discutidos en el aula, o sobre el tiempo postconciliar.

De forma paralela, otro tanto vale para los otros testigos seleccionados. Hemos dejado a un lado, —aunque a veces nos sirva-

4. Sería oportuno asomarse también a los diarios de Chenu, o del prelado árabe N. Edelby, de O. Semmelroth, o a los recuerdos de R. Goldie. Véase: M. D. CHENU, *Notes quotidiennes au concile* (París 1995); N. EDELBY, *Il Vaticano II nel diario di un vescovo arabo* (Cinisello Balsamo 1996); R. GOLDIE, *From a Roman Window. Five Decades: The World, the Church and the Catholic Laity* (Blackburn 1998). Un repertorio de fuentes de estudio puede verse en: M. FAGGIOLI-G. TURBANTI, *Il Concilio inedito. Fonti del Vaticano II* (Bologna 2001).

mos de sus abundantes informaciones—, las largas crónicas recopiladoras de la obra de todo el Concilio, como son las ya mencionadas de J. L. Martín Descalzo, de G. Caprile, o del mismo Y. Congar⁵. Nos ceñimos a presentaciones mucho más breves. Tal es el caso de J. Guitton, G. Torrente Ballester o J. Jiménez Lozano, cuando desde su actividad periodística nos están ofreciendo bellas visiones, incluso desde el punto de vista literario, del acontecimiento conciliar. Ciertamente, no agotan el tema, como tampoco lo agota una historia crítica del Concilio Vaticano II. El valor de todos estos testimonios, de teólogos, filósofos, literatos y prelados, radica precisamente en el *plus* de interpretación viva y directa que aportan, que bien nos puede ayudar a hacernos una idea cabal del significado histórico y teológico de la magna asamblea eclesial. Tratamos, pues, de alcanzar el objetivo principal de estas páginas, a saber, ofrecer una *memoria del Concilio*, a través de diez evocaciones complementarias.

El Concilio soñado, proyectado y puesto en marcha por Juan XXIII, es sin duda la obra de Dios. Pablo VI supo conducirlo con pulso firme a buen puerto. El resultado exitoso del Vaticano II depende en buena medida de la colaboración entre el papa, los obispos y los teólogos. En su desarrollo interno habría que citar nombres de personas muy decisivas: los cardenales A. Bea, J. Döpfner, J. Frings, F. König, P. E. Léger, G. Lercaro, L. J. Suenens, el patriarca Máximo IV Saigh, los obispos A. Ancel, E. De Smedt, N. Edelby, L. A. Elchinger, G. Garrone, E. Guano, L. Jäger, H. Volk, E. Zoghby. Miles de personas colaboraron para el buen funcionamiento de la compleja maquinaria que es una asamblea conciliar. Millones de personas lo acompañaron con su oración. En este cuadro de conjunto habría que situar las aportaciones de algunos de los teólogos más relevantes presentes en el Concilio y que aquí toman la palabra. En cualquier caso es ejemplar la postura de K. Rahner que rechazó sistemáticamente el influjo predominante que se le ha querido atribuir

5. Y. CONGAR, *Le Concile au jour le jour* (Cerf, París 1963-1966).

personalmente en la marcha del concilio. Tendremos ocasión de volver sobre ello. Por lo pronto, quiero dejar constancia, y ya estamos entrando en la materia de este libro, que no comparto las teorías de la conspiración, del lamentable influjo que algunos teólogos hayan podido ejercer sobre el Vaticano II. Esta fue la queja de un Lefebvre, y que ha tomado cuerpo en algunas presentaciones del Concilio, donde se expone la nada seria tesis según la cual, “el Concilio habría sido el resultado de una conjura de un par de teólogos venidos de la orilla derecha e izquierda del Rin, y que las aguas del Rin habrían desembocado en el Tíber de Roma”⁶. Estas concepciones no tienen absolutamente nada que ver con la realidad concreta del Concilio ni con la complejidad del fenómeno ni con la importancia de algunos teólogos particulares o de determinadas personalidades en relación con él.

La secuencia lógica de los capítulos del libro obedece a varios criterios, si bien no muy férreos. Que Congar ocupe el primer lugar tiene que ver con la amplitud de su perspectiva, pues ofrece en verdad una panorámica de conjunto y omniabarcante. Este perito del Concilio ha seguido todas sus incidencias, de forma muy comprometida con su marcha, desde el principio hasta el final. Sigue Suenens en segundo lugar, pues qué duda cabe que fue el gran estratega del Concilio, el prelado carismático que le trazó un plan preciso y le marcó un orden del día. Cerrar el libro con el P. Arrupe tiene su razón de ser, ya que, aunque sólo haya participado en la última sesión del Concilio, es un personaje destacado en la marcha de la Iglesia postconciliar. Otro tanto vale para K. Barth; en realidad, el gran teólogo calvinista del siglo XX no estuvo presente en el Concilio, pues cuando fue invitado se encontraba aquejado de una grave enfermedad. Sin embargo, una vez repuesto, viajó a Roma, cuando el Concilio ya había finalizado y allí mantuvo una serie de contac-

6. H. VORGRIMLER, *Karl Rahner. Experiencia de Dios en su vida y su pensamiento* (Santander 2004), 111.

tos y conversaciones acerca de los documentos y sentido del Vaticano II; su estudio de los textos plantea una serie de interrogantes muy lúcidos a la doctrina conciliar en su conjunto.

Hechas estas aclaraciones, se puede afirmar tranquilamente que el libro puede leerse en su orden, o eligiendo el capítulo de interés primario. Se trata de capítulos de por sí independientes, de *perspectivas* que transmiten una mirada específica y personal. Se trata, si utilizamos una metáfora musical, de variaciones sobre un mismo tema. Cada una de las miradas o evocaciones aquí expuestas, sea de los participantes directos, sea de los cronistas u observadores, quiere y puede aportar una aproximación a un fenómeno sumamente complejo de estudiar, de interpretar y de asimilar. El resultado final es, en efecto, un caleidoscopio conciliar.

